

# LEPANTO: EL ULTIMO ENCUENTRO NAVAL POR LA SOBERANIA MUNDIAL EN EL MEDITERRANEO

PAULINO TOLEDO \*

## I. — *EL SIGNIFICADO DE LEPANTO*

Lepanto (İnebahtı) es sin duda uno de los acontecimientos navales más sobresalientes del siglo XVI. Constituye igualmente uno de los capítulos más importantes de la historia del Mediterráneo. Lepanto no es sólo la victoria de la Alianza Cristiana sobre los Turcos, sino que es simultáneamente el choque de dos culturas,<sup>1</sup> de dos religiones y de dos imperios. En este tiempo sólo el Imperio Otomano era lo bastante poderoso para amenazar realmente a la España imperial de Felipe II.

Con la conquista otomana de Constantinopla en 1453 y la formación de la unidad española en 1492, ambos estados se vieron como dos potencias en el este y el oeste de Europa. En forma simultánea se proclamaron líderes indiscutibles de una cultura y de una religión: de un lado el Islam y del otro el Cristianismo.<sup>2</sup> Puede decirse también que es el último encuentro en que se cruzan el Imperio Otomano y el Imperio Español por la obtención de la soberanía mundial, sostenida duramente a través de todo el siglo XVI.

Ambos imperios desarrollaron sus flotas para defender su carácter tri-continental y ultramarino. Los territorios otomanos y españoles se exten-

\* Profesor de Historia Universal en el Departamento de Educación y Ciencias del Instituto Profesional de Osorno (Chile). En estos momentos realiza su Doctorado en el Departamento de Historia de la Facultad de Letras, Historia y Geografía de la Universidad de Ankara.

Agradezco al estimado Profesor don Mahmut H. Şakiroğlu por su valiosa cooperación prestada en la realización y traducción al turco de este trabajo.

<sup>1</sup> CASTEX, L. DE VAISSEAU, *La bataille du XVI<sup>e</sup> siècle. Lepante et ses enseignements d'actualité*, Paris 1914. p. 13.

<sup>2</sup> ARIKAN, MUZAFFER, "Türk-İspanyol Münasebetleri Bakımından Aragon Kraliyet Arşivi'nin Ehemmiyeti ve Türklerle ilgili Vesikalar" (Documentos sobre los Turcos e importancia del Archivo del Reino de Aragón desde el punto de vista de las relaciones Turco-Espanolas), en *Tarih Araştırmaları Dergisi*, Ankara Üniversitesi Dil ve Tarih-Coğrafya Fakültesi, Ankara 1964. Vol. II, p. 251-252.

dían sobre tres continentes, que comprendían una heterogénea población. Por otro lado, mientras se desarrollaba la lucha en el Mediserráneo, los españoles debían extender sus actividades defensivas a las costas Atlánticas y del Pacífico. En forma paralela; los otomanos luchaban incansablemente con los portugueses<sup>3</sup> en el Océano Indico por el control de la zona.

La lucha entre estos imperios tuvo su culminación en Lepanto. Para España, la derrota de la Armada Invencible en 1588 cortó definitivamente la esperanza de dominio mundial. Con Lepanto y la derrota por los ingleses de la Armada Invencible, ha empezado en ambos imperios un período de retroceso irreversible. La cima se alcanza sólo una vez en la historia, el cénit de los imperios nunca se repite.

La continua lucha desarrollada en el Mediterráneo produjo un desgaste en los hombres e instituciones. El espíritu de lucha ya no es el mismo de los tiempos. Esto queda de manifiesto incluso entre mismos turcos. Unos días antes del combate muchos capitanes de barcos corsarios turcos y poseedores de timar, abandonaron bajo cualquier pretexto la escuadra otomana.<sup>4</sup> La participación de España en la Santa Liga, se limitaba por otro lado tan sólo a 31 galeras ante les 105 de Venecia.

Pero a pesar de este agotamiento, ambos imperios pudieron realizar todavía algunas empresas en vías a mantener el antiguo prestigio. Después de Lepanto los españoles abandonaron prácticamente el Mediterráneo Oriental para consolidar sus posiciones en América.<sup>5</sup> Los turcos lograron reconstruir su flota en menos de un año, pero evitaron al máximo una nueva confrontación. Temían de verdad que se repitiera un nuevo Lepanto. Su estrategia se limitó sólo a esperar la desintegración de la Liga, que por lo visto al año siguiente era ya algo inminente.

<sup>3</sup> ÖZBARAN, SALİH, A review of Portuguese and Turkish sources for the Ottomans in Arabia and the Indian Ocean in the 16th Century, en *Belletem*, vol. XLIX, No 193, Ankara 1985, p. 65-78.

<sup>4</sup> ÇELEBİ, KÂTİP, *Tuhfetü'l-Kibar Fi Esfari'l Bihar* (Un presente a los mayores sobre las campanas marítimas), Tercüman 1001 Temel Eser 146. İstanbul 1980. Tomo II, p. 140. Véase también el artículo de ROBERT MANTRAN, *La bataille de Lepante vue par un chroniqueur ottoman*, en los extractos de "Cahiers de Linguistique d'Orientalisme et de Slavistique" Nos 1-2, p. 183-189; donde se ha traducido al francés la versión de la batalla de Lepanto de Kâtip Çelebi.

<sup>5</sup> *Nueva Historia de España. El Ocaso de la Hegemonía Española*. vol. 11, EDAF Ediciones, Madrid 1982. p. 67-68.

Para Europa Lepanto solamente ha sido vista con los ojos de los vencedores. Braudel, la distingue como "la victoria de la técnica y de la valentía."<sup>6</sup> Otros la han catalogado de una "excelsa e inmortal victoria."<sup>7</sup> Es discutible la superioridad técnica de la Cristiandad, en una época en que la guerra de galeras había alcanzado todo lo técnico y tácticamente posible. Por ello la guerra de Chipre y la Batalla de Lepanto representan la cima del uso de tácticas en guerra naval con flota de galeras,<sup>8</sup> Lo que si puede decirse es que fue uno de los mayores triunfos obtenidos por la Cristiandad sobre los turcos desde el siglo XV.

Cuando arrivaron las noticias a Venecia comenzaron celebraciones que se extendieron durante días, al mismo tiempo que toda la ciudad acudía a San Marcos para un Te Deum. En Roma, la celebración de la victoria alcanzaba el nivel de una gran fiesta. Felipe II, después de comunicar oficialmente la noticia ordenaba igualmente un Te Deum "por la victoria que nuestro Señor ha tenido a bien otorgar a nuestra flota."<sup>9</sup> Pero Lepanto no terminó con estas celebraciones, sino que se inmortalizó en el tiempo a través de la pintura, la música y la literatura.<sup>10</sup> Las poesías y los cánticos pronto invadieron toda Europa.

<sup>6</sup> BRAUDEL, FERNAND, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, Madrid 1976. Tomo II, p. 583.

<sup>7</sup> CONTRINI, M. GIO. PIETRO, *Historia delle Cose successe dal principio della Guerra Mossa da Selim Ottomano a Venetiani, fino al di'della gran giornata vittoriosa contra Turchi*, Venetia 1645. p. 54.

<sup>8</sup> GUILMARTIN, JOHN FRANCIS JR., *Gunpowder and Galleys. Changing Technology and Mediterranean Warfare at Sea in the Sixteenth Century*, Cambridge 1974 University Press. p. 222. Sobre este punto Guilmartin dedica un capítulo completo a Lepanto (p. 221-252) para demostrar su tesis de que con esta batalla el sistema de combate con galeras había llegado al zenit de su poder táctico. Pero este desarrollo se da a la par con una parálisis estratégica. Agrega: "Como el dinosaurio, las flotas de galeras habían colapsado bajo la carga de su propio peso" (p. 252). En el momento de Lepanto, tanto aliados como turcos eran poseedores del mismo sistema de combate en el mar.

<sup>9</sup> *The Gallies at Lepanto*, edición en lengua castellana de J. M. Alvarez Flores. Barcelona 1984. p. 217. Desde los tiempos de Lepanto se ha dicho una misa todos los años en la Catedral de Toledo, en homenaje a tan memorable victoria. Lo mismo se realiza en la Iglesia parroquial de Santa María Maggiore en Roma.

<sup>10</sup> Como hemos dicho anteriormente Lepanto fue inmortalizado en el arte. Existe innumerable literatura dedicada a este tema. Véase QUARTI, GUIDO ANTONIO; *La battaglia di Lepanto nei canti popolari dell'epoca*, Milano 1930; DA COSTA FONTES, MANUEL, "The 'Batalha de Lepanto' in the Portuguese Oral Tradition", en *Hispanic Review*, University of Pennsylvania, 1979, vol. 47, No 4. p. 487-503.

Pero es evidente también que los otomanos vieron en Lepanto el mayor desastre. La llegada de la noticia fue recibida con una sobrecogedora preocupación en la capital otomana. El Sultán fue informado de la derrota mientras se encontraba en Adrianópolis (Edirne). Kâtip Çelebi, uno de los más famosos cronistas otomanos nos entrega los detalles: "El 3 de cumâda-l-âhire=23 Teşrinievvel (23 octubre 1571) un mensajero de Uluç Ali Paşa llegó trayendo la terrible noticia. Todos los musulmanes se inquietaron grandemente porque no había derrota que se pareciese a este desastre."<sup>11</sup> En las mezquitas se recitaron los aleyas correspondientes a situaciones de catástrofe para implorar el favor divino.

Para Peçevi İbrahim Efendi, İnebahtı es la más desastrosa derrota que han sufrido los otomanos y el Islam: "Desde la creación del arca por el Profeta Noé, no se ha visto en los mares de la tierra un combate tan fatal como éste, no en un estado del Islam."<sup>12</sup> De acuerdo a Cantemir otro cronista otomano contemporáneo, "Selim II se vió terriblemente afectado de esta ingrata noticia y durante tres días y tres noches no pudo dormir."<sup>13</sup> Posteriormente el Sultán reprochaba a los soldados que habían abandonado sus puestos con las siguientes palabras: "No ha habido situación similar anteriormente. No hay excusa para decir que el terreno estaba escabroso mientras a pesar del invierno el enemigo estaba en camino para destruir nuestro país. ... Al dar tales excusas ello muestra de vuestra parte, simplemente el carecer de fervor religioso y espíritu público."<sup>14</sup> En cronistas posteriores encontramos apreciaciones similares sobre el evento. Para Cantemir, por ejemplo, el acontecimiento en enfocado como sigue: "Después de tantas victorias, los otomanos recibieron al fin un golpe fatal; este fue el fracaso más grande que había experimentado su monarquía de la derrota de Bayazeto."<sup>15</sup> Todas estas explicaciones nos hacen ver que los otomanos se habían acostumbvado a triunfar, a ver en ello algo natural y

<sup>11</sup> ÇELEBİ, *op. cit.*, p. 145.

<sup>12</sup> PEÇEVİ, İBRAHİM EFENDİ, *Peçevi Tarihi*, Kültür Bakanlığı Yayınları 467, Ankara 1981, p. 352.

<sup>13</sup> CANTEMİR, DEMETRIUS, *Histoire de l'Empire Ottoman, ou se voyent les causes de son aggrandissement et de sa decadence*, Paris 1743. Tomo III, p. 10.

<sup>14</sup> SELÂNİKİ, cit. por DANİŞMEND, İSMAİL HAMİ, *İzahlı Osmanlı Tarih Kronolojisi* (Cronología explicativa de la Historia Otomana), Estambul 1948. Tomo II 1513-1573, p. 410.

<sup>15</sup> İNALCIK, HALİL, *Lepanto in the Ottoman documents*, en BENZONI, G., "Il Mediterraneo nella seconda metà del 500 alla luce di Lepanto", Firenze 1974. p. 191-192.

a esperar siempre un resultado positivo por considerarse los elegidos indiscutibles de Dios.

Los turcos habían ido acumulando en forma maratónica un sinnúmero de victorias terrestres y navales durante el siglo XVI. Por otro lado, los europeos lentamente perdían poder y se veían neutralizados por los turcos en la defensa del Mediterráneo. Después de la victoria otomana de la Preveza en septiembre de 1538, puede decirse que se confirma la supremacía turca en el campo de las operaciones navales en el Mediterráneo.<sup>16</sup> A partir de este momento, la flota turca ayudada por los corsarios de la costa norafricana, continuó atacando las pesesiones españolas de Italia y de Africa, ataques en los cuales también se veían involucradas las posesiones venecianas y del Papa. La flota española era incapaz de bloquear la continua agresión turca. A ello hay que agregar desde 1542 la cooperación turco-francesa, con lo cual Francisco I se defendía de España. Así, con un apoyo del lado occidental del Mediterráneo, las operaciones turcas en 1553 alcanzaron hasta Elba y Córcega, es decir, en pleno Mediterráneo Occidental, en el Mediterráneo. De acuerdo a Zekeriyazade, un secretario del arsenal que participó en Yerba y que nos ha dejado un importante testimonio de estos sucesos, la guerra emprendida por los otomanos tiene el carácter de una cruzada general contra los infieles. Para Zekeriyazade, las victorias se consiguen "con la fuerza de la espada que poseen los guerreros del Islam concedores del úbico Dios."<sup>17</sup> La idea de guerra santa expresada por este funcionario otomano, es la que caracterizó las luchas de conquista, y volveremos a encontrarla en la segunda fase de la guerra de Chipre que culmina con la batalla de Lepanto. Sobre el triunfol de Yerba, Zekeriyazade se expresa en los siguientes términos: "Finalmente, los vientos de la dura guerra, que muestran el camino del Dios verdadero, soplaron en dirección de los soldados turcos. El enemigo impío se desorganizó."<sup>18</sup> Después de esta derrota la flota española queda reducida tan sólo a 64 galeras.

<sup>16</sup> WIEL, ALETHEA, *The Navy of Venice*, London 1910. p. 237.

<sup>17</sup> ZEKERİYAZADE, FERAH, *Cerbe Savaşı*, Tercüman 1001 Temel Eser, İstanbul 1980. p. 68-69. Sobre la vida de Zekeriyazade no existen mayores informaciones. Sólo se sabe de su cargo en el Arsenal y de su participación en la campaña del Mediterráneo, en la Escuadra Imperial bajo el mando de Piyale Paşa, con el encargo de cancelar los salarios de la flota. En su obra nos entrega en forma detallada los pormenores de la campaña marítima realizada por la escuadra otomana desde su partida desde İstanbul el 4 de abril de 1560, y los encuentros y operaciones contra los europeos.

<sup>18</sup> ZEKERİYAZADE, *op. cit.*, p. 69.

Posteriormente, en el asedio de Malta en 1565, las actividades navales cristianas estuvieron muy limitadas. Los turcos pudieron mantener un asedio de casi 4 meses (18 de mayo - 8 de septiembre) sin que se sintieran amenazados por la flota cristiana. En 1566, las operaciones turcas se extienden por Chios, Zante, Corfú, Velona y Ragusa. Al año siguiente continuaron las demostraciones de fuerza de la flota con la toma de posesión de Naxos. En 1569, Piyale Paşa alcanza hasta Velona al frente de su escuadra. Es por ello que, solamente después de comprender el carácter extensión de la supremacía otomana, podemos concebir que la derrota de Lepanto haya sido recibida en Constantinopla, con tanta sorpresa y consternación. La mayoría de los cronistas coinciden en que una advertencia de Dios para prevenir a los musulmanes de sus pecados.

## II. — CHIPRE Y LEPANTO

La batalla de Lepanto cierra la segunda fase de la guerra de Chipre y aparece como la culminación de las operaciones militares y navales, realizadas en la segunda etapa de la conquista de la isla.

Después del fracaso de Malta era lógico pensar que el Sultán organizaría una nueva expedición para conquistar Chipre (Kıbrıs), el segundo punto estratégico más importante del Mediterráneo. En Constantinopla, comenzó a comentarse la expedición a Chipre desde fines de 1566. Los Nuncios papales apostados en Venecia, reportaron en repetidas ocasiones a la Santa Sede, las informaciones sobre este tema obtenidas en la capital otomana.<sup>19</sup> De esta manera podemos afirmar que los estados europeos estaban en conocimiento de que tarde o temprano la escuadra otomana realizaría la conquista de Chipre. Pero a pesar de ello las medidas para prevenir tal ataque u otros, no siempre fueron oportunas y adecuadas. El Estado de Venecia, el mayor interesado en el asunto actuaba muy lenta-

<sup>19</sup> STELLA, ALDO, *Nunziature di Venezia*, Vol. VIII (1566-1569). Roma 1963. Giovanni Antonio Facchinetti, nuncio del Papa en Venecia (1566-1573), informa sobre Chipre en las siguientes ocasiones al Secretario de Estado Papal Michele Bonelli: el 26 de octubre de 1566, "se piensa que Selim aspira el Reino de Chipre" (p. 124); el 25 de enero de 1567, "el Sultán planea hacer de algún modo la empresa de Chipre" (164); el 10 de mayo de 1567, "el Sultán realizaría la empresa de Chipre el año próximo" (p. 214); el 9 de agosto de 1567, "se teme que se emprenda la campana de Chipre" (p. 258); el 30 de agosto de 1567, "el comentario general en Constantinopla era que el año próximo el Sultán haría la campaña de Chipre" (p. 266); el 27 de diciembre de 1567, "se ha preparado artillería para enviar a Chipre" (p. 331).

mente,<sup>20</sup> tal vez demasiado confiado en sus antiguas negociaciones con el Sultán.

Para los turcos Chipre ofrecía poderosas ventajas estratégicas, que Malta no poseía. Estaba sólo a 750 millas de Constantinopla y bastante cerca de la costa sur de Asia Menor. Venecia se encuentra a 1.300 millas de Chipre y Mesina aproximadamente a mil. Al mismo tiempo, estaba cerca de las bases turcas y no ofrecía inconvenientes desde el punto de vista logístico. Por ello, una vez conquistada sería una importante base para apoyar logísticamente las guerras mantenidas en otros lugares como Arabia, Palestina o Egipto.<sup>21</sup> Además, la posesión de la isla significaba un control absoluto del Mediterráneo Oriental y del comercio con Levante.

El plan de los turcos consideraba en primer lugar la entrega de la isla por vía diplomática. Para tal efecto, un embajador, Kubat Çavuş fue enviado a Venecia para negociar el asunto. El 28 de Marzo de 1570, Kubat Çavuş presentaba al Senado de Venecia el ultimátum de la Puerta Otomana para la entrega de la isla en forma de concesión.<sup>22</sup> La respuesta fue obviamente negativa, pero constituyó una declaración de guerra inmediata.

La razón básica esgrimida por los turcos para la entrega de Chipre era, que la isla estaba siendo usada como base por los corsarios y el tráfico y comunicaciones existente entre Constantinopla y Alejandría en Egipto se veían entorpecidos por estas acciones. Peçevi se refiere al problema de la siguiente manera: "A pesar de la paz existente con los infieles de Venecia, los barcos, personas comerciantes y peregrinos que se dirigen a Egipto, no podían protegerse de padecer los ataques de los corsarios (bandidos) de Chipre."<sup>23</sup> Zeyrek, otro cronista otomano, explica que en el contenido de la carta llevada por Kubat Çavuş a Venecia, se recalca que los corsarios de Chipre "capturaban los barcos de musulmanes se dirigían a noble peregrinaje."<sup>24</sup> El problema fue llevado ante la más alta

<sup>20</sup> STELLA, ALDO, *op. cit.*, p. 414, "La Señoría no hace esfuerzos para enviar ayuda a Ragusa, que sería uno de los puntos claves del ataque turco y peligroso para Venecia"; Venecia, 21 de julio de 1568, carta de G. Facchinetti a M. Bonelli.

<sup>21</sup> AYSAN, EMİN, *Kıbrıs Seferi (1570-1571)* (La campaña de Chipre), Türk Silahlı Kuvvetleri Tarihi IIIncü cilt, 3 ncü kısım eki, Ankara 1971. p. 11.

<sup>22</sup> AYSAN, E., *op. cit.*, p. 177.

<sup>23</sup> PEÇEVİ, *op. cit.*, p. 343.

<sup>24</sup> ZEYREK, *Tarih-i Feth-i Kıbrıs* (Historia de la conquista de Chipre), p. 9-10, citado por Halil İnalçık en su artículo "Kıbrıs fethinin tarihi manası" (El significado histórico de la conquista de Chipre), nota 2, p. 26; en *Kıbrıs ve Türkler*, Ankara 1964.

autoridad religiosa del Imperio, el Şeyhülislam Ebussuud Efendi, quiendi, respondió que de acuerdo a la ley musulmana “es necesario y obligatorio anular un tratado de paz, si se ve un gran beneficio en su rompimiento.”<sup>25</sup> Así, las bases de la guerra de Chipre aparecían fundamentadas en una especie de cruzada contra los infieles, causantes de perjuicios a los musulmanes.

A todo esto, las operaciones navales para la conquista de Chipre, habían comenzado a mediados de marzo. El primer grupo de la escuadra otomana de 25 galeras se dirigía a Rodas al mando de Murat Reis. El 17 de abril, Piyale Paşa, conformando el segundo grupo de la flota, dejaba Constantinopla al mando de 65 galeras y 30 maviós. El 16 de mayo, sale de la capital otomana el tercer y principal grupo de la armada, bajo la dirección de Müezzinzade Ali Paşa, junto al cual se encontraba el Comandante en Jefe Lala Mustafa Paşa. Los grupos anteriores se unirían a la escuadra el 2 y el 4 de junio respectivamente, y el día 10 arribaron al puerto de Finike para el embarque de tropas. El día 2 de julio la flota turca llegaba al puerto de Limasol en Chipre y el 4 comenzaba el desembarque. El 22 se transportan tropas desde el sur de Anatolia y Siria.

Había comenzado el ataque a Chipre sin que los venecianos hubieran podido evitarlo. El 8 de agosto, la escuadra española recién llegaba a Mesina y el 31 arriba a Candía junto a la flota Papal, para unirse a los venecianos. El 9 de septiembre, el mismo día en que Nicosia caía en manos turcas, la flota aliada deja Suda con rumbo a Chipre. El 22 conocieron la noticia de la toma de Nicosia y del avance turco hacia Famagusta. Marco Antonio Colonna<sup>26</sup> llamó a un consejo de guerra pero ninguna decisión fue adoptada. Este mismo día comenzó el regreso de la flota a sus bases. Por otro lado, la escuadra otomana preparaba también su regreso a Constantinopla para pasar el invierno. El 12 diciembre se encontraba en el Cuerno de Oro.

El año 1571, el año de Lepanto, se inició con las operaciones de refuerzo para los combatientes de Chipre. El 26 de enero Marco Quirini arriba con su flota a Famagusta y procede al desembarco de los materiales y provisiones. Permanece en Chipre hasta el 16 de febrero. Asimismo,

<sup>25</sup> PEÇEVİ, *op. cit.*, p. 343-344.

<sup>26</sup> Sobre la vida y participación de Marco Antonio Colonna en la guerra de Chipre y en Lepanto, véase, GUGLIELMOTTI, A., *Marcontonio Colonna alla battaglia di Lepanto*, Firenze 1894.

Müezzinzade Ali Paşa, a fines de marzo, se pone en movimiento con su flota desde Constantinopla para cumplir con los mismos objetivos y concretar la toma de Chipre. Al mismo tiempo, se habían tomado una serie de medidas destinadas a la obtención de informaciones sobre la escuadra aliada, relacionadas con operaciones a realizarse en el Mediterráneo para la defensa de Chipre. Igualmente, se enviaron los decretos correspondientes a los Beylerbeyi, sanjacos (sancakbey) y cadíes (kadı), para el aprovisionamiento de soldados, armas, municiones, víveres y medios materiales destinados a sustentar las operaciones de la escuadra en el Mediterráneo.

En los meses de febrero y marzo se procede al aprovisionamiento de la escuadra. En una orden dirigida en febrero al Almirante de la Escuadra (Kapudan-ı Derya), se le recalca la urgente necesidad de reunir recursos para reforzar la flota, al mismo tiempo se le informaba que debía completarse la cantidad de 30 mil hombres para ser distribuidos en 200 galeras en número de 150.<sup>27</sup> Por otro lado desde Bosnia se informaba de los movimientos de la flota veneciana en los alrededores de Corfú.<sup>28</sup> Al cadı de Ahyolu se le informaba de las previsiones a tomarse en el transporte de embarcaciones y materiales a Constantinopla.<sup>29</sup> Al cadı de Varna se la comunicaba las medidas para el aprovisionamiento de remeros y velas para las galeras que se construían allí.<sup>30</sup> Al Bey de Mora se le encarga la misión de informar a las demás autoridades estar en estado de alerta.<sup>31</sup> Al gobernador Militar de Argelia se le entregan instrucciones para suplir ciertas necesidades del barco del Almirante.<sup>32</sup> Durante el mes de marzo asistimos a una verdadera maratón de aprovisionamiento para la armada

<sup>27</sup> SAFVET BEY, "Sıngın Donanma harbi üzerine bazı vesikalar" (Algunos documentos sobre la batalla de la "escuadra derrotada"), en *Tarih-i Osmanî Encümeni Mecmuası*, Estambul, Hilâl Matbaası 1325-1327. II, doc. No. 4, p. 561-562.

<sup>28</sup> REFİK, AHMED, "Kıbrıs ve Tunus seferlerine ait bazı vesikalar" (Algunos documentos sobre las campañas de Chipre y Túnez), en *"Darülfünûn Edebiyat Fakültesi Mecmuası"*, Estambul 1927. Doc. No. 9, p. 35-36.

<sup>29</sup> UZUNÇARŞILI, İSMAİL HAKKI, "Kıbrıs Fethi ile Lepant (İnebahtı) muharebesi Türk Devleti ile Venedik ve Müttefiklerinin faaliyetine dair bazı hazinesi evrak kayıtları" (Algunos documentos de Hacienda sobre las actividades del Estado Otomano, Venecia y los Aliados entre la conquista de Chipre y la Battala de Lepanto), en *Türkiyat Mecmuası*, Estambul 1926-1933, Tomo III, doc. No. 1, 263.

<sup>30</sup> UZUNÇARŞILI, *doc. No. 3*, p. 263.

<sup>31</sup> SAFVET, *doc. No. 1*, p. 559.

<sup>32</sup> SAFVET, *doc. No. 3*, p. 560-561.

turca,<sup>33</sup> lo que nos indica que las autoridades otomanas estaban considerando la posibilidad de un gran ataque por parte de los aliados.

Las acciones de Quirini al ser informadas por el Visir Mustafa Paşa a la Puerta, provocaron una serie de decisiones. En un decreto de febrero de 1571 se comunicó al Bey de Mitilene que era necesario marchar a Rodas con sus barcos, pues se ha ordenado a los Beys de Alejandría y Rodas, dirigirse a Chipre con 40 naves para enfrentar a la escuadra cristiana.<sup>34</sup> En una segunda orden a los gobernadores de Mitilene y Schios, se les ordenaba marchar con sus sipahis a Chipre. En otra orden dirigida al Bey de Rodas, se le informaba la existencia en Candía, de 26 naves enemigas cargadas con alimentos esperando la oportunidad de dirigirse a Chipre. Asimismo, se le ordenaba preparar en la mejor forma las embarcaciones a su cargo, para lo cual, si existía alguna necesidad de remeros, materiales o soldados, podía solicitarlos de los sanjacados de Aydın, Mitilene y Menteşe, a los cuales se les había enviado el correspondiente decreto sobre el particular.<sup>35</sup> Al director del Arsenal se le ordenaba completar y abastecer las galeras allí existentes.<sup>36</sup> Al gobernador de Alejandría se le solicitaba suministrar 4 ó 5 galeras y enviar los esclavos pertenecientes al Estado como complemento de las embarcaciones de Rodas.<sup>37</sup> En una orden dirigida a los Beys de Dobrovnik en el mes de mayo, se les informaba que se aceleraba la preparación de cien galeras por parte de Venecia en cooperación con el Papa, ante lo cual debían extremar las medidas de seguridad en las acciones a realizar en dicha zona.<sup>38</sup> Como podemos apreciar en estas órdenes y decretos, existe una perfecta coordinación de las acciones para el aprovisionamiento de la flota y para el suministro de ayuda a Chipre. Del desarrollo de estas acciones desembocará la batalla de Lepanto, como punto final de un largo período de operaciones entre los turcos y los aliados.

<sup>33</sup> REFİK, A., *docs. Nos. 1 al 22*. Encontramos decretos a los Beylerbeyis de Anatolia para el aprovisionamiento de hombres para la escuadra; al Bey de Rumelia para controlar que no se entreguen víveres al enemigo; al Beylerbeyi y Defterdar de Bagdat para provisión de pólvora y dinero; a las autoridades de Belgrado y Semendre para el envío de cañones y balas de cañón. UZUNÇARŞILI, *docs. Nos. 5 al 19 ay 27 y sigs.*

<sup>34</sup> UZUNÇARŞILI, *doc. No 24*, p. 274.

<sup>35</sup> UZUNÇARŞILI, *doc. No 25*, p. 274-275.

<sup>36</sup> UZUNÇARŞILI, *doc. No 26*, p. 276.

<sup>37</sup> UZUNÇARŞILI, *doc. No 28*, p. 278.

<sup>38</sup> UZUNÇARŞILI, *doc. No 22*, p. 273.

El de mayo, la escuadra imperial compuesta de 124 naves, sale de Constantinopla con el objetivo de comenzar la campaña marítima, al mando de su Comandante en Jefe, el segundo Visir Pertev Paşa. Por otro lado, el Almirante Müezzinzade Ali Paşa, en cumplimiento de la orden recibida a fines de marzo, abandona Chipre el 10 de mayo, al mando de 83 galeras para unirse a Pertev Paşa en el mes de Junio dejando 20 galeras para la defensa de la isla.<sup>39</sup> El hijo de Barbarroja, Hasan Paşa que se encontraba en Constantinopla, fue enviado también a unirse a la flota al mando de 20 galeras. En estos momentos, la flota turca que se encontraba reunida en las aguas de Rodas y Meis, alcanzaba un número cercano a 250 embarcaciones. Pertev Paşa se dirigió a Negroponte para calafatear y cargar provisiones, en este lugar Uluç Ali Paşa se unió a la escuadra con 20 navíos más.<sup>40</sup>

A todo esto el mando en la flota veneciana pasaba a Sebastiano Veniero. Durante el mes de abril recorrió las costas del Adriático sin realizar operaciones de importancia. El 1 de mayo regresaba a Corfú. Posteriormente se informaría de la Liga concluída entre el Sumo Pontífice, Felipe II y la República de Venecia, que se promulgó el 25 de mayo pasando a constituir un nuevo expediente para la salvación de Chipre.<sup>41</sup> De acuerdo al artículo primero de esta capitulación, la alianza pasaba a ser "Perpetua, defensiva para todos los estados firmantes y aquellos que participen de la Liga, y también ofensiva, para invasión y destrucción de turcos de tierra y mar, comprendidos igualmente Trípoli, Túnez y Argel, ciudad de Libia que vive bajo su protección."<sup>42</sup> Después de largas negociaciones el Papa, los venecianos y los españoles jugaban a través de esta décimotercera Liga<sup>43</sup> contra los turcos, con carácter de verdadera cruzada, la última carta para la recuperación de Chipre.

<sup>39</sup> UZUNÇARŞILI, İSMAİL HAKKI, *Osmanlı Tarihi* (Historia Otomana), Ankara 1983. Tomo III/1, p. 16.

<sup>40</sup> UZUNÇARŞILI, *ibid.*, p. 16.

<sup>41</sup> ANDERSON, R. C., *Naval Wars in the Levant. 1559-1853*, Princeton University Press 1952. p. 34.

<sup>42</sup> QUARTI; GUIDO ANTONIO, *La guerra contra il turco in Cirpo e a Lepanto. 1570-1571*, Stabilimento Grafico, Venezia 1935. p. 426. A pesar de haber sido editada hace más de 50 años, no pierde su valor por el gran acopio documental extraído de los archivos italianos acompañado de interesantes recomendaciones bibliográficas y comentarios.

<sup>43</sup> Las cruzadas organizadas por los Papas contra los turcos fueron las siguientes: La primera en 1344 por Urbano V; la segunda por el mismo Papa contra Murat I; la tercera por Gregorio XI en 1396; la cuarta por Eugenio IV en 1444; la quinta por Calixto III en

Para los turcos, la guerra había tomado también un carácter de cruzada, con lo cual podía preverse ya un encuentro con las características de Lepanto. En un informe enviado en el mes de mayo al Kapudan-ı Derya Müezzinzade Ali Paşa, podemos apreciar el espíritu que comenzaba a prevalecer en la conducción de la guerra: "Cuando las noticias sobre la intención de los infieles de atacarnos, llegue a ser conocida por todos aquí, el ulema y toda la comunidad musulmana juzgará lo más propio y necesario que se encuentre y ataque inmediatamente la flota infiel, con el propósito de salvar el honor de nuestra religión y nuestro estado y de proteger las Tierras del Califato."<sup>44</sup> A partir de este momento la Guerra de Chipre tomaba el carácter de una verdadera guerra santa y entraba a una nueva fase de intensa acción y reacción por ambos bandos.

Las operaciones de los turcos comenzaron en junio con el ataque a la isla de Candía. Posteriormente tomaron rumbo hacia el Adriático saqueando Zante y Cefalonia.<sup>45</sup> El 25 de julio llegan a Corfú. En agosto saquean la costa y las islas dalmatas, apoderándose de Sopoto, Dulcigno, Antivari y Lesina;<sup>46</sup> atacaron también Curzola el día 15. Probablemente en Ragusa tuvieron informaciones de los preparativos de la flota cristiana, por lo que deciden abandonar el asedio de Cataro. Aparecen en Valona el 16 y el 30 de agosto atacan Corfú. El 14 de septiembre atacan Parga, y dos días después, mientras la flota aliada dejaba Mesina, los turcos dejan Preveza hacia Lepanto a esperar órdenes de Constantinopla.

Entre los aliados la organización de la flota marchaba lentamente. Don Juan sólo llegar a Mesina, punto de reunión de la escuadra, el 24 de agosto. Las continuas desavenencias entre españoles y venecianos retrasaban enormemente los preparativos. Famagusta había caído en manos turcas el 1 de agosto, completando con ello la conquista de Chipre y sin que los aliados hayan sido capaces de organizar y enivar una flota.<sup>47</sup> La

---

1455 para la liberación de Belgrado; la sexta por pío II en 1464; séptima por Sixto IV en 1472; la octava por Inocencio VIII contra Bayazeto II; la novena por Alejandro VI en 1501; la décima por León X en 1520; la undécima por Adriano VI en 1526 y la duodécima en 1538 por Paulo III.

<sup>44</sup> İNALCIK, H., *op. cit.* p. 186-187.

<sup>45</sup> ÇELEBİ, *op. cit.*, p. 140.

<sup>46</sup> BRAUDEL, F., *op. cit.*, p. 599.

<sup>47</sup> SHAW, STANFORD, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, Cambridge University Press 1978, Vol. I, p. 178.

escuadra al mando de don Juan Andrea Doria, dejó finalmente Mesina hacia Corfú el 16 de septiembre y el 27 alcanzaba su objetivo.

Para los turcos, la situación del momento se ve reflejada en un reporte enviado al Almirante de la flota a fines de septiembre: "Ahora, ordeno que después de obtener noticias dignas de confianza sobre el enemigo, se ataque la flota infiel confiando completamente en Dios y su Profeta. Tan pronto como mi orden sea recibida debe reunirse con Pertev Pasa y sostener un consejo de guerra junto al Gobernador de Argelia, los demás Beys, y los zuamâ<sup>48</sup> y capitanes de mar, y actuando todos en perfecta aveniencia y unidad en concordancia con lo que es más conveniente establecer."<sup>49</sup> Mientras la escuadra otomana se encontraba anclada en el puerto de Lepanto, se tomó conocimiento verdadero que la escuadra cristiana avanzaba sobre ella para concretar el ataque.<sup>50</sup> El consejo de guerra se llevó a efecto de acuerdo a lo ordenado por la Puerta. De acuerdo a Kâtip Çelebi participaron en él, el Comandante Pertev Paşa, el Almirante, el Gobernador de Argelia Uluç Ali Paşa, el hijo de Barbarroja Hasan Paşa, el Gobernador de Trípoli Cafer Paşa, 15 sanjacos y una serie de otros altos oficiales.

Entre los comandantes había serias diferencias respecto a como enfrentar la situación. Uluç Ali Paşa recalcó las serias deficiencias de la escuadra, después de casi seis meses de continuas operaciones en el mar, aunque era partidario de presentar combate.<sup>51</sup> Pertev Paşa compartió la idea subrayando la falta de remeros y soldados y la gran cantidad de timariotas pertenecientes a los sanjacados de las costas vecinas, que habían abandonado la escuadra.<sup>52</sup> Pertev Paşa recalcaba que ante esta situación era necesario permanecer en Lepanto y sólo presentar batalla en caso de ser atacados. El Almirante insistió en cumplir la orden de Constantinopla sea cual fuese la situación. Finalmente se decidió combatir de acuerdo al criterio de cada comandante.<sup>53</sup>

<sup>48</sup> ZUAMÂ o ZÜEMÂ: Término utilizado para designar a los poseedores de un *timar* de gran tamaño, a los poseedores de un *zeamet* y a nobles y principales. Muchos dueños de *timar* participaban junto a sus hombres en las campañas marítimas.

<sup>49</sup> İNALCIK, II., *op. cit.*, p. 188-189.

<sup>50</sup> ÇELEBİ, *op. cit.*, p. 141; PEÇEVİ, *op. cit.*, p. 350.

<sup>51</sup> ÇELEBİ, *op. cit.*, p. 142.

<sup>52</sup> PEÇEVİ, *op. cit.*, p. 350.

<sup>53</sup> ÇELEBİ, *op. cit.*, p. 143.

La noche del 6-7 de octubre la flota aliada cruzó el lado norte del Golfo de Lepanto. La tripulación estaba decidida a la lucha después de haber recibido el día 3, noticias de la caída de Famagusta<sup>54</sup> y de todos los horrores perpetrados por los turcos a Bragadino y sus oficiales. La noticia había sido un verdadero shock para todos los de a bordo y especialmente para los venecianos. Müezzinzade Ali Paşa comenzaba a preocuparse de la flota cristiana. De acuerdo a las informaciones entregadas por las patrullas de reconocimiento, sabía que el día 6 los cristianos estaban sobre Cefalonia y de acuerdo a sus cálculos que ellos aun permanecían allí. Pero lo cierto era que el día 7 de octubre la escuadra aliada aparecía frente a la flota turca en la entrada del Golfo de Lepanto.

Respecto al número de galeras y navíos de las flotas participantes hay una gran variación entre los autores europeos y otomanos, e incluso entre los mismos turcos. Para Hammer<sup>55</sup> la flota turca estaba compuesta de 300 naves (240 galeras, 40 galeotes y 20 embarcaciones pequeñas); para Contarini<sup>56</sup> son 270 (200 galeras, 50 galeotes y 20 fustes); para Guglielmotti<sup>57</sup> son 282 (222 galeras y 60 galeotes). Entre los otomanos, Kâtip Çelebi<sup>58</sup> habla de 180 navíos en total; Peçevi<sup>59</sup> de más de 300; Selânikî de 184<sup>60</sup> y Solakzâde<sup>61</sup> de 250. Puede hablarse de una cifra entre 225 y 250 navíos para la flota y de 243<sup>62</sup> para la aliada (207 galeras, 30 naves y 6 galeazas).

La batalla fue encarnizada. Las pérdidas turcas alcanzaron a 30 mil hombres ante aproximadamente 8000 de los aliados<sup>63</sup>. Los cronistas oto-

<sup>54</sup> Sobre la Guerra de Chipre y la caída de Famagusta, véase; HILL GEORGE, *A History of Cyprus*, vol. III, The Frankish Period 1432-1571. Cambridge University Press 1948, p. 950-1036.

<sup>55</sup> HAMMER, JOSEF VON, *Histoire de l'Empire Ottoman depuis son origine Jusqu'a nos jours*, París 1835/1843. Tomo VI, p. 425. Hay otra edición en tres tomos bajo el título *Histoire de l'Empire Ottoman*, París 1844; y la edición en lengua otomana traducida por Mehmet Atâ, con el título *Devlet-i Osmaniye Tarihi*, Estambul 1329/1337.

<sup>56</sup> CONTARINI, *op. cit.*, p. 50.

<sup>57</sup> GUGLIELMOTTI, *op. cit.*, p. 212.

<sup>58</sup> ÇELEBÎ, *op. cit.*, p. 143.

<sup>59</sup> PEÇEVÎ, *op. cit.*, p. 350.

<sup>60</sup> DANIŞMEND, I. H., *op. cit.*, p. 404.

<sup>61</sup> DANIŞMEND, *ibid.*, p. 404.

<sup>62</sup> ANDERSON, R. C., *op. cit.*, p. 38; GUGLIELMOTTI, *op. cit.*, p. 211.

<sup>63</sup> Contarini entrega las cifras de 7.656 muertos del lado cristiano y de 29.990 del turco; *op. cit.*, p. 55.

manos hablan de una pérdida de 180 a 200 navíos.<sup>64</sup> El propio Almirante Müezzinzade Ali Paşa perdió la vida durante el combate. Sólo Uluç Ali Paşa logró salvar una treintena de navíos bajo su mando. Con ellos y otros recuperados en el Archipiélago, logró reunir 87 naves con las cuales entra en Constantinopla a comienzos de diciembre. Recibió todos los honores y fue nombrado Almirante. Incluso su nombre Uluç (Bárbaro) fue cambiado por Kılıç (Espada) mediante la promulgación de un decreto<sup>65</sup> Por otro lado, Pertev Paşa y otros oficiales fueron severamente sancionados con la destitución de sus cargos, confiscación de sus bienes y encarcelamiento,<sup>66</sup> por las responsabilidades tenidas en la batalla.

En realidad, el grado de responsabilidad del Almirante y de Pertev Paşa en la dirección de la flota, se vio obstaculizado por algunos malentendidos existentes en el Diván, bajo influencia del Visir Sokullu Mehmed Paşa, que retrasaban las medidas a tomarse y dejaba sin respuesta los pedidos de ayuda del almirantazgo de la flota, mientras se encontraba en operaciones en el Adriático. Hayrullah Efendi,<sup>67</sup> en su obra menciona que muchas de estas situaciones se debieron a que Sokullu Mehmed deseaba romper la influencia del segundo Visir Pertev Paşa. Incluso esto habría motivado el nombramiento de dos Comandantes de Ejército en el Almirantazgo y la Comandancia en Jefe de la flota, mientras al lado de ellos permanecían sin mando dos expertos comandantes de la escuadra, como lo eran Uluç Ali<sup>68</sup> y Hasan Paşa. Ello daba origen como hemos visto, a serias divergencias entre los seguidores del Almirante y de Uluç Ali Paşa.

Asimismo, una serie de otros factores contribuyeron también a disminuir la fuerza de la escuadra. Uno de ellos, es el largo período de operaciones que produjo el agotamiento de la tripulación. En realidad, las operaciones en el Adriático en los meses previos a Lepanto, pueden perfectamente definirse como una guerra de guerrillas, que sólo consiguió fatigar

<sup>64</sup> PEÇEVİ, *op. cit.*, p. 351.

<sup>65</sup> PEÇEVİ, *ibid.*, p. 351; ÇELEBİ, *op. cit.*, p. 145.

<sup>66</sup> MANTRAN, ROBERT, *L'écho de Lepante a Constantinople*, en BENZONI, G., *op. cit.*, p. 249.

<sup>67</sup> HAYRULLAH EFENDİ, "Tarih", XII, p. 44, en *İslâm Ansiklopedisi*, İstanbul Maarif Basımevi 1957. Vol. VII, p. 41.

<sup>68</sup> Para la vida, realizaciones y participación de Uluç Ali Paşa en Lepanto véase, EMİR, ALİ HAYDAR; *Kılıç Ali Paşa ve Lepanto*, Deniz Mecmuasının Tarih kısmı ilâvesi (Suplemento a la sección histórica de la Revista del Mar), İstanbul 1931.

la fuerzas y agotar los víveres de la flota otomana.<sup>69</sup> Al mismo tiempo la escasa resistencia encontrada en el transcurso de estos saques y ataques, produjo la subestimación de las fuerzas y número de la flota aliada por los turcos. A ello se agrega lo avanzado de la estación invernal, que hizo suponer a los otomanos que los cristianos habían abandonado la empresa. Finalmente, es necesario agregar la desersión de timariotas y corsarios, que produjo una importante disminución en la cantidad de remeros y soldados, y con ello un desbarajuste en la organización de la flota<sup>70</sup> con la redistribución de los hombres.

### III. — VENCEDORES Y VENCIDOS DESPUES DE LA BATALLA

Lepanto fue una gran victoria, pero no fue seguida en los años siguientes de hechos que prueben la victoria que realmente fue. En el ámbito de las consecuencias, puede decirse que los objetivos de la Liga no pasaron de ser más que buenas intenciones producto de la excitación del momento. Toda la ganancia de Lepanto se limitó a un poco más de un centenar de navíos, cañones y aproximadamente 4 mil prisioneros, que fueron repartidos entre el Papa, Venecia y España. Ello fue todo lo obtenido en el plano material e inmediato. Chipre, la meta esencial de la Liga, quedó definitivamente en manos de los turcos.

A pesar de la destrucción de la flota, ni siquiera se logró quebrantar el poderío marítimo del Imperio de Constantinopla. Expresiones como "Lepanto postró para siempre la potencia naval de los otomanos",<sup>71</sup> "Lepanto se convirtió en la tumba del poderío naval turco"<sup>72</sup> o con Lepanto "Turquía, como marina desaparece,"<sup>73</sup> desconocen el esfuerzo desplegado por los turcos para reconstruir su flota en poco menos de seis meses, y al mismo tiempo los pormenores de la inactividad del Mediterráneo en los años posteriores a la batalla. El asunto no es tan simple como aparece a simple vista.

Durante el invierno de 1571-1572, mientras Europa celebraba la victoria de Lepanto, los otomanos realizaban una labor gigantesca destinada a la reconstrucción de su flota bajo la supervisión del nuevo Almirante

<sup>69</sup> BRAUDEL, *op. cit.*, p. 600.

<sup>70</sup> ÇELEBİ, *op. cit.*, p. 140-141.

<sup>71</sup> GUGLIELMOTTI, *op. cit.*, p. 235.

<sup>72</sup> *Nueva Historia de España*, cit., p. 66.

<sup>73</sup> *Conferencias sobre Lepanto (1547-1947)*, Madrid 1948, p. 36.

Kılıç Ali Paşa y del Gran Visir. La construcción de embarcaciones no sólo se limitó a Constantinopla y Galípoli (Gelibolu), los arsenales más grandes del Imperio, sino que se extendió igualmente a los astilleros de Varna, Burgaz, Inada, Vize, Ahyolu, Süzebolu, Midye, Kefken, Silistre, Semendire, Samsun, Sinop, Biga, İzmit, Gemlik-Yalova, Rodas y Antalya,<sup>74</sup> Incluso una parte de los jardines imperiales fue separada para la construcción de ocho embarcaciones.<sup>75</sup> En junio de 1572, los turcos estaban en posesión de una flota tan poderosa como la existente en Lepanto, lo que contribuyó a neutralizar todo supuesto ataque aliado. Esre año la flota turca pudo realizar normalmente sus actividades y operaciones en el Mediterráneo, demostrando con ello que la destrucción de sus fuerzas no había sido decisiva.

Los aliados por su parte, lograron olvidar sus desaveniencias por un par de meses, soñando con el rescate de Chipre. La flota de la Liga realizó su última acción en junto en octubre de 1572. Con ello quedó en claro que la Liga ya nada podía hacer para la recuperación de Chipre, aunque teóricamente seguía existiendo. La muerte de Pío V en mayo de este año, contribuyó decisivamente al colapso de la Liga en marzo del año siguiente. Pío V había sido el factor aglutinante de la alianza, no sólo por su insistencia, sino también porque con él la Liga tomaba el carácter de una cruzada.

Los intereses de los países involucrados en este pacto y la muerte del Papa, hicieron ver pronto que la realidad era diferente y que el problema debía ser resuelto por otros medios, de acuerdo a las posibilidades a su alcance. Al mismo tiempo comenzaron a centrarse en sus propios intereses, por encima de los ideales representados en una cruzada. España se olvidó del Mediterráneo Oriental y se limitó a Argelia y Túnez, aunque los resultados no fueron tan positivos como se esperaban. El gobierno de Venecia, preocupado de sus intereses en el Levante, comenzó a negociar la paz con el Sultán.

Las negociaciones pronto alcanzaron sus resultados. El 7 de marzo de 1573, los plenipotenciarios Antonio Barbaróy Aloisio Mocenigo firman un

<sup>74</sup> UZUNÇARŞILI, İSMAİL HAKKI, *Osmanlı Devletinin Merkez ve Bahriye Teşkilâtı* (La administración central y la marina otomana), Ankara 1988. p. 445-446.

<sup>75</sup> PEÇEVI, *op. cit.*, p. 352; ÇELEBİ, *op. cit.*, p. 146.

Tratado da Paz con la Puerta, donde Venecia debe cancelar en el plazo de tres años las indemnizaciones de guerra que alcanzaban a 300.000 ducados. Para la isla de Zante se eleva el tributo anual de 500 a 1500 ducados, y Chipre fue eximida del tributo anual de 8000 ducados. El bailo veneciano residente en Constantinopla, reflexionaba como sigue sobre las condiciones del tratado: "Pareciera que los Turcos hubieran ganado la batalla de Lepanto"<sup>76</sup> Con la firma de este Tratado la liga quedó automática y definitivamente colapsada. En 1580, España también concretará con los turcos negociaciones de paz, después de lo cual la política española se alejará del Mediterráneo a pesar de todas las insistencias del Papa.<sup>77</sup>

La única consecuencia palpable que podríamos encontrar en Lepanto, fue su enorme influencia psicológica que logró quebrantar el mito de la invencibilidad otomana, complejo arrastrado a lo largo de todo el siglo XVI. Como hemos visto con anterioridad, las victorias sucesivas de los turcos contribuyeron a alimentar y propagar este mito. A partir de Lepanto la Cristiandad se sintió liberada del constante temor al turco y tomó conciencia del enorme significado de esta victoria.

Como podemos apreciar, los cambios en el orden político y económico que se suceden con posterioridad a Lepanto, no son el reflejo del resultado de esta batalla, sino que sus causas deben buscarse fuera del Mediterráneo, en el cuadro más amplio que representan los cambios políticos y económicos mundiales. Para las nuevas potencias que surgirán después de Lepanto, el Mediterráneo se convertirá en un mar muerto,<sup>78</sup> en un mar neutral. El campo de la contienda por la hegemonía mundial se trasladará al Océano Atlántico. El Mediterráneo había sido un área de fricción, donde el Imperio Español y el Imperio Otomano habían disputado sus intereses políticos y económicos como las potencias características del siglo XVI. Después de Lepanto, el Imperio Otomano ya no encontró ningún rival en el Mediterráneo. Continuó manteniendo su poderío marítimo, pero al mismo tiempo dejó de tomar parte en la lucha por la supremacía mundial.

<sup>76</sup> HAMMER, *op. cit.*, p. 436; ŞAKIROĞLU, MAHMUT, "II. Selim'in Venedik Cumhuriyetine verdigi 1567 ve 1573 tarihli Ahidnameler", *Erdem*, II/5 (1986), p. 546-553.

<sup>77</sup> BAYKAL, BEKİR SITKI, *XIX'uncu asra kadar Akdeniz'de Hakimiyet davası*, (El problema del dominio del Mediterráneo hasta el siglo XIX), Halkevi, Ankara 1938, p. 32.

<sup>78</sup> *Nueva Historia de España, op. cit.*, p. 68.